

## Los trabajadores de la salud y el Covid-19

Antonio Gutiérrez Castro\*

Revisado

La pandemia del coronavirus ha ocasionado las crisis económica, social y sanitaria más graves a que se ha enfrentado la humanidad. Detuvo la economía mundial y obligó a más de 3 mil 500 millones de personas, a estar confinadas con el fin de frenar la transmisión. Gobernantes, economistas, sociólogos, sicólogos psiquiatras y filósofos ya hablan y discuten sobre cómo será el mundo poscovid-19.

Esta pandemia llega cuando en la mayoría de los países del mundo, los sistemas de salud se encuentran en sus peores condiciones después de la desatención, desfinanciamiento y recortes presupuestales a que fueron sometidos por los gobiernos neoliberales. Por ello, la crisis actual se reflejó de inmediato en la saturación y el rebasamiento de las capacidades de los sistemas de salud de muchos países, ante la sobredemanda de servicio.

México no fue la excepción, a partir de los años 80 del siglo pasado, el sistema de salud pública sufrió recortes en el presupuesto; se reformaron las leyes del IMSS, del ISSSTE y las leyes estatales de salud, además, se modificaron todos los sistemas de pensiones. Esto provocó el derrumbe de todo el sistema de seguridad social mexicano que se había venido construyendo a partir de 1943, cuando se fundó el IMSS, punta de lanza de este sistema.

Antes de que llegara a México el Covid-19 el país arrastraba un déficit de 200 mil médicos y 300 mil enfermeras (Jorge Alcocer, secretario de Salud). No había suficientes camas, ventiladores, instrumental médico, quirófanos, medicamentos y equipos de protección para los trabajadores de la salud. Más de 300 hospitales estaban inconclusos, abandonados, había mucha corrupción. Además, durante décadas se desatendieron enfermedades crónicas como la hipertensión, la diabetes, la obesidad y los padecimientos renales.

A partir de la fase dos de la contingencia sanitaria, el gobierno federal mandó a sus casas al personal no esencial, para reducir la movilidad, sobre todo a los que tenían problemas de obesidad, hipertensión, diabetes y a los adultos mayores. Eso mismo pasó en todo el sistema nacional de salud: tuvo que prescindir del servicio de miles de médicos, enfermeras y personal administrativo porque tenían cualquiera de ese tipo de problemas de salud, o por la edad.

En esta situación y con estas carencias, se enfrentó la pandemia a partir del 28 de febrero, cuando se presentó el primer caso de un mexicano contagiado por el virus. Para mediados de mayo ya había más de 40 mil contagios confirmados y más de 4 mil fallecimientos y de acuerdo con datos de diferentes medios de información, los hospitales del sistema nacional de salud designados para la atención de personas

con Covid-19 en el valle de México estaban llenos; la mayoría prácticamente se encontraban sin camas para recibir a más pacientes.

### **Los trabajadores de la salud, los más involucrados y más afectados**

Obviamente los trabajadores de la salud han sido los más involucrados pero también los que han sido más afectados por la pandemia. El gobierno de la Ciudad de México, por ejemplo, reportó 862 casos de servidores públicos con Covid-19.

En la conferencia vespertina del 11 de mayo, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell, informó sobre los trabajadores de la salud que se han contagiado con el virus: son 8 mil 544 confirmados, de los que 41 por ciento son personal de enfermería y 37 por ciento médicos. Habían muerto 111 personas, de las que más de la mitad (66) eran médicos y 16 enfermeras.

El desabasto de material médico y de equipos de protección, han provocado movilizaciones de médicos, enfermeras y empleados administrativos de diversos nosocomios en municipios como Toluca, Naucalpan, Texcoco, Chimalhuacán, Netzahualcóyotl, Lerma, Xonacatlán, Zinacantepec, Texcoco, Chiautla, Atizapán, Ecatepec, Ixtapaluca y Tlalnepantla. Demandan que se les surta de insumos y el equipo necesario para garantizar la atención adecuada a los pacientes.

Por su parte, el Sindicato Estatal de Servicios de Salud del Estado de México promovió al menos dos amparos y logró que se ordenara dotar de equipo de protección al personal hospitalario dependiente del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM).

Personal de hospitales federales y estatales ha protestado en sus centros de trabajo con carteles colocados dentro de los inmuebles, en los que plantearon demandas como la basificación de plazas, abasto de material y equipos, así como el reconocimiento del riesgo de trabajo. En las protestas participaron empleados del Hospital General de México, del Centro Médico La Raza, del Hospital Juárez, las unidades médicas del Gobierno de la Ciudad de México y de hospitales generales en Guerrero, Morelos, Oaxaca, Jalisco, Hidalgo, Baja California y Chihuahua.

El gobierno federal siempre ha negado que el sistema de salud esté rebasado. Ha dicho que hay suficientes camas y ha anunciado la compra de miles de ventiladores, material médico, equipos de protección y cientos de miles de pruebas. De acuerdo a un reporte de la Secretaría de Salud, el sector ha destinado 3 mil 242.8 millones de pesos en la contratación de 44 mil 247 trabajadores –la mayoría médicos y enfermeras- para la atención de la epidemia de Covid-19. De enero a la fecha se han incorporado 3 mil 675 médicos especialistas y 7 mil 194 generales; mil 502 enfermeras especializadas y 18 mil 664 generales, además de 13 mil 212 catalogados como “otro personal de salud”.

### **Discriminados, agredidos y asesinados**

Muchos médicos, enfermeras y personal administrativo de los institutos de salud, han presentado quejas ante el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred). César Flores, director general adjunto de quejas del Conapred, señaló que del 19 de marzo al 8 de mayo, han recibido 265 quejas relacionadas con Covid-19, 17 de ellas son de médicos, 8 de personal de enfermería y 31 de personal administrativo o de apoyo.

En Sonora un trabajador denunció que su casera le pidió dejar el departamento que habita porque labora en un instituto de salud y tiene temor que la contagie. En la Ciudad de México a un médico la administración del condominio donde vive le pidió que se cambie el uniforme antes de entrar al edificio. En Jalisco, una enfermera denunció que sus vecinos la agredieron por estar en contacto con personas sospechosas de tener Covid-19. En Guerrero un paramédico fue golpeado y bañado con cloro. El Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) denunció el asesinato de tres enfermeras en Torreón, Coahuila.

### **Cuando todo pase**

La emergencia sanitaria puso en evidencia la falta de infraestructura, el déficit de equipamiento y de personal, sobre todo médicos y enfermeras. Lo que hace necesario, con carácter de urgente: el reforzamiento y refinanciamiento de todo el sistema de salud pública, desde la construcción de más hospitales, clínicas, compra de suficientes equipos, medicamentos y la formación e incorporación al sistema de médicos, enfermeras y personal administrativo suficientes. En suma: restablecer el sistema de seguridad social mexicano.

La Organización Mundial de la Salud, ha dicho que el Covid-19 nunca desaparecerá y la población tendrá que vivir con él. No obstante, varios países europeos y en China, donde se originó la pandemia, están recuperando poco a poco sus actividades, inclusive las económicas. Aquí en México se ha anunciado que será a partir del 1º de junio, cuando el país empiece a regresar poco a poco, por etapas, a lo que se ha llamado la “nueva normalidad”.

De manera que, cuando todo pase, debemos afrontar con responsabilidad esta nueva realidad. Necesitamos reflexionar y pensar que ya no podemos seguir viviendo, produciendo y consumiendo como antes; vamos a tener que cambiar nuestra vida cotidiana, la convivencia con los demás; modificar muchos de nuestros hábitos y costumbres, que para muchos será difícil, pero debemos hacerlo si queremos sobrevivir como especie. El mensaje de la naturaleza a la humanidad ha sido claro y contundente: ***¡O me respetas o te aniquilo!***

\*Presidente de Prensa y Propaganda del Consejo Nacional de los Trabajadores (CNT)